

Construcción de un programa extensionista entre el Museo de Antropología y los institutos de formación docente: «Necesito observar una visita guiada»

Mariela Eleonora Zabala y Ana García Arnesto

Extensión en Red | N°7 | ISSN 1852-9569 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/extensionenred>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

Construcción de un programa extensionista entre el Museo de Antropología y los institutos de formación docente: «Necesito observar una visita guiada»

Building of a Program Extension between the Museum of Anthropology and teacher training institutes: «I need to observe a guided tour»

Mariela Eleonora Zabala

marielaeleonora@gmail.com

<http://orcid.org/0000-0002-3933-3078>

Ana García Arnesto

agarmesto@gmail.com

Área de Educación y Difusión del Museo de Antropología
Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad Nacional de Córdoba | Argentina

Resumen

En este artículo proponemos historizar, conceptualizar, reflexionar y comunicar el Programa de Extensión *Necesito observar una visita guiada*, propuesta de articulación entre los Institutos de Formación Docente de la Provincia de Córdoba y el Área Educación y Difusión del Museo de Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (UC). El trabajo conjunto comenzó hace tres años hasta su concreción como Programa de Extensión a fines del año 2015. Decidimos significar esta práctica

educativa como extensionista porque tiene el desafío de relacionar a la universidad con la sociedad a través del conocimiento antropológico, dando respuesta a una demanda de los institutos de formación docente surgida a partir del cambio de los diseños curriculares y los planes de estudios.

La tesis central que perseguimos poner en tensión es que, si bien tanto la Universidad como los institutos son instancias de formación superior, aún hay que tender puentes para vincularnos ya que históricamente se han desarrollado en paralelo, y en el imaginario social cordobés es considerada la Universidad en un nivel académico superior. En este marco, hemos convertido al Museo de Antropología en un escenario propicio de reconocimiento institucional e intercambio y construcción de saberes.

Palabras clave: Institutos de Formación Docente- Universidad- Museo- Antropología- Práctica Docente.

Abstract

In this work we propose historicizing, conceptualize, reflect and communicate the Outreach Program "I need to see a guided tour", a articulated propose between the Institutes of Teacher Education of the Province of Cordoba and the Education and Outreach Area Museum of Anthropology at the Faculty of Philosophy and Humanities, National University of Cordoba. The joint work began three years ago until its realization as Extension Program at the end of 2015. We decided mean this educational practice as an extension because it has the challenge of linking the university to society through anthropological knowledge, responding to a demand from IFD arising from the change of curriculum design and study plans.

The central thesis that we propose to put in tension is that, while the University and Institutes are instances of higher education, still have to build bridges to bond because historically it has been developed in parallel, and the Cordovan social imaginary is considered the University in a higher academic level than the Institutes. In this context the Museum of Anthropology have

become by us in a favorable scene of institutional recognition and exchange of knowledge and construction.

Keywords: Teacher training institutes, museum, anthropology, teacher practice

Tomando como base la Ley 26206 de Educación Nacional sancionada en diciembre del año 2006, y de modo especial en el Diseño Curricular del Profesorado de Educación Inicial y Profesorado de Educación Primaria de la Dirección General de Educación Superior de la Provincia de Córdoba, en la asignatura «Práctica Docente I contextos y prácticas educativas» se plantea una *«aproximación al contacto social y cultural más amplio, en procura de indagar las diversas formas de expresión- manifestación de lo educativo en distintos contextos más allá de la escuela; el reconocimiento de diferentes agencias y agentes y las opciones de intervención pedagógica»* (2008: 16). Además, valora la relación con otras instituciones que ponen en juego múltiples vínculos entre sujetos sociales con historias y trayectorias diferentes. Este vínculo posibilita a los sujetos en formación una apertura a registros diferentes acerca de las prácticas docentes como objeto de estudio, promoviendo condiciones para la generación de propuestas educativas innovadoras y alternativas al sistema escolar tradicional.

Este cambio en el Plan de Estudio significó para los docentes y estudiantes de los Institutos de Formación Docente (IFD) procurar espacios de educación que no fuesen escuelas, a los que llamaron «espacios de educación no formal». Esta denominación y sistema clasificadorio corresponde a principios pedagógicos postulados en 1973 por Philip Coombs, Roy Prosser y Manzoor Ahmed donde diferenciaban entre distintas modalidades de educación: educación formal, educación no formal y educación informal. La educación formal se corresponde con la educación institucional (escuela). La educación no formal, incluye todas aquellas propuestas educativas estructuradas en contextos que no están diseñados específicamente para las relaciones de enseñanza-aprendizaje; no sólo el museo sino otras, como por ejemplo la

ciudad, las casas de cultura, las sociedades de fomento, los clubes, los sitios de memoria, etc. Por último, la educación informal queda vinculada al aprendizaje continuo a lo largo de toda la vida y a los aprendizajes cotidianos, fundamentales para la existencia y el desarrollo pleno de los seres humanos.

Dado este contexto de búsqueda de prácticas en espacios de educación no formal es que, estudiantes y docentes de los IFD llegaron al Museo y a otras instituciones. Cabe aclarar que, desde nuestra concepción museística, estas categorías resultan insuficientes a la hora de determinar el tipo de trabajo y experiencias pedagógicas que pueden desarrollarse en el museo ya que este espacio puede ser significado por sus agentes como formal, informal o no formal de acuerdo al grupo que lo visita y a las experiencias pedagógicas que se realicen, teniendo en cuenta también, que el museo no es un mero espacio de exhibición. Entonces ese sistema clasificatorio tiene sus porosidades para ser problematizadas y no aceptarlas como «verdades».

En este artículo nos proponemos historizar, conceptualizar, reflexionar y comunicar el Programa de Extensión *Necesito observar una visita guiada* una propuesta de articulación entre los IFD de la Provincia de Córdoba y el Área Educación y Difusión del Museo de Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). El trabajo conjunto comenzó hace tres años hasta su concreción como Programa de Extensión a fines del 2015. Decidimos significar esta práctica educativa como extensionista porque tiene el desafío de relacionar a la universidad con la sociedad a través del conocimiento antropológico, además de dar respuesta a una demanda de los IFD surgida a partir del cambio de los diseños curriculares y los planes de estudios.

A continuación presentaremos y analizaremos las prescripciones de la ley y los diseños curriculares, luego historizaremos acerca de la creación del Programa Extensionista y, finalmente, reflexionaremos en torno a una propuesta en particular implementada en el 2015 llamada «Caperucita Roja no tan roja. Versiones y visiones».

Son variables de análisis a lo largo del artículo los rasgos que Marcela Pacheco (2003) considera emergentes de la problemática del campo extensionista: el

trabajo con el conocimiento, el abordaje interdisciplinario, el compromiso ético, social y político y el desarrollo de la creatividad de la innovación.

La Ley y el espacio curricular

A partir de la sanción de la Ley de Educación Nacional 26206 en el 2006, se explicita como política de Estado la necesidad de construir una sociedad más justa, brindando «una formación ciudadana comprometida con los valores éticos y democráticos de participación, libertad, solidaridad, resolución de conflictos, respeto a los derechos humanos, responsabilidad, honestidad, valoración y preservación del patrimonio natural y cultural» (Art.11 inc. C). Esta meta que plantea la ley se vincula directamente con el museo que es un espacio históricamente construido para preservar, investigar, exhibir y comunicar el patrimonio, la cultura material y los bienes naturales de una sociedad. De este modo los museos buscan democratizar el conocimiento generado por la ciencia a toda la sociedad interesada en el ejercicio de sus derechos ciudadanos.

A su vez, desde el enfoque y la visión que sustenta la demanda que atendemos, nuestro Programa de Extensión desarrolla una visión integral y articulada con Ley Nacional de Educación, su contextualización y actualización de contenidos curriculares desarrollados en los Diseños Curriculares de nuestra provincia y su articulación con la última reforma del plan de estudios para la formación docente no universitaria (IFD). Desde las versiones preliminares realizadas en el 2008 del Diseño Curricular de los profesados de Nivel Inicial y Primario se promulga que «la educación no comienza ni termina en las escuela y que esta es un institución social que existe y encuentra sentido en el marco de tramas socioculturales e históricas particulares. Para poder construir esta perspectiva relacional de la educación es necesario comprender la complejidad del mundo social y cultural singular en que esta acontece: los sujetos, los lugares, las prácticas y los sentidos que se ponen en juego» (2008: 28), planteándose de este modo problemáticas específicas de la Socio-antropología en Educación que, acompañadas con las modificaciones en el plan

de estudio citado, habilitan las experiencias y prácticas pedagógicas fuera de la escuela, entre otros, en espacios como nuestro museo, teniendo en cuenta, tal como lo explicitamos antes, que hacer referencia a un «tipo de espacio» – formal, informal o no formal- convalida un sistema clasificador que merece ser revisado para dar cuenta de las porosidades y alternancias que efectivamente se suscitan en el funcionamiento pedagógico de estos espacios por lo que no es posible sostener categorías tan estáticas.

De la palabra escrita a la práctica educativa: la creación del Programa de Extensión

En este acápite historizamos la construcción del Programa porque consideramos que, de este modo, situamos en un espacio y un tiempo las prácticas educativas generadas que han y van creando una red de relaciones humanas e institucionales, en nuestro caso entre los IFD y el Museo. Mediante la práctica extensionista se tiene la posibilidad de hacer efectivo un diálogo entre saberes diferentes y producidos en contextos específicos (Arbach & Cecchetto; 2010). A esta especificidad, Pacheco (2003) agrega la construcción conjunta, solidaria y comprometida con los sectores sociales con los que co-construimos la sociedad de la cual somos parte a partir de un problema social definido. En el caso de este proyecto, la problemática que abordamos es la de dar a conocer las prácticas educativas que desarrollamos en un museo universitario que tiene como disciplina de base las Ciencias Antropológicas, así como los docentes y estudiantes de los IFD necesitan conocer y vivenciar dichas prácticas para enriquecer su formación profesional y la nuestra como educadoras de museos. Estas prácticas son de intercambio y nos involucran a todos los participantes en una interacción cooperativa, reconociendo y respetando las trayectorias personales e institucionales.

De acuerdo con lo que propone María Pastor Homs (2002, 2004) los museos hoy plantean la necesidad de elaborar actividades para el aprendizaje continuo y para el desarrollo y utilización de habilidades ante las nuevas necesidades emergentes en la sociedad. Desde el Área de Educación y Difusión del Museo

de Antropología trabajamos con una concepción de la pedagogía como experiencia, vinculándonos con una gran variedad y diversidad de escuelas, niveles, modalidades e instituciones educativas formales y no formales interesadas en visitar y trabajar con y en el Museo. Para lograrlo desde el año 2005 generamos propuestas educativas de duración bianual. Estas se componen de una serie de opciones de visitas guiadas que combinan el recorrido de salas mediado por uno o dos conceptos eje y un tema. Cada visita tiene un vínculo con los contenidos curriculares de algún nivel del sistema educativo (Zabala & Roura, 2006; Zabala, 2011; Acosta y otros 2013).

Las visitas guiadas destinadas a los estudiantes de los IFD tienen la peculiaridad de que no sólo se visitan las salas y se trabajan los conceptos y temas allí exhibidos sino que además se da a conocer la «cocina» o la «tras-tienda», es decir la planificación de la propuesta, el modo en que se construyó, el recorte temático y conceptual, la bibliografía, el vínculo con la currícula, los materiales y el modo de trabajo con los grupos clases de los distintos niveles del sistema educativo. Sin embargo, esta propuesta resultaba insuficiente a la hora de cumplimentar con los requisitos de la materia «Práctica Docente I», dado que el espacio curricular tiene una carga horaria de cuatro horas semanales más dos horas de Taller Integrador, que suelen llevarse a cabo al menos dos o tres veces a lo largo del año. En estos talleres, se realizan actividades y trabajos donde los estudiantes exponen e integran sus producciones vinculando varios espacios curriculares tales como el «Taller de Oralidad, Lectura y Escritura», «Pedagogía I» y/o «Socioantropología y Práctica I», habilitando el desarrollo de ejes transversales y la diversidad de miradas sobre un mismo eje o contenido pero desde diversas disciplinas.

El problema se suscitaba cuando los estudiantes, debiendo cumplimentar una carga horaria de 30 horas sólo accedían en el Museo a la posibilidad de observar algunas visitas guiadas de una hora de extensión aproximadamente.

Debido a ello, a partir del 2013, las propuestas educativas para los IFD se fueron elaborando conjuntamente con los docentes que solicitaban el espacio de práctica y en el caso de que la iniciativa fuera de los alumnos, respondíamos a su demanda puntual de «observar las visitas guiadas». De la

primera propuesta participaron el Instituto de Nuestra Señora del Valle, el Instituto Nuestra Señora de la Merced (de la localidad de Unquillo, Córdoba) y el Instituto Superior de Profesorado Dr. Antonio Sobral. En la segunda, se trabajó con el Instituto Superior Carlos Alberto Leguizamón y el Instituto de Educación Superior Simón Bolívar. Por otro lado, hubo instituciones que continuaron con su visita grupal al museo como lo venían haciendo desde años anteriores. Este fue el caso del Instituto Superior de Formación Docente René Trettel de Fabián y del Instituto Nuestra Señora de la Merced.



Visita guiada en la Sala de Siglo XIX a cargo de Silvia Burgos.

Los formatos de estas prácticas y observaciones fueron muy distintas si consideramos la carga horaria, la cantidad de días, las actividades y el modo en que cada institución educativa se vinculaba con el Museo. En el caso de los institutos privados, la participación preponderante fue por parte de los docentes, en cambio, en el caso de institutos públicos, eran los alumnos los que tomaban la iniciativa de buscar un lugar donde realizar sus prácticas. A pesar de las diferencias, el documento titulado «Convenio» que debíamos firmar tanto los responsables del museo como de los IFD, era muy similar con respecto a las tareas y obligaciones asumidas por ambas instituciones. Concluido el año y haciendo una evaluación de esta nueva demanda que recibió el Área, decidimos convocar a colegas de los IFD que ya venían trabajando con nosotros, así como a colegas que participaron de las instancias anteriormente descritas, y conformamos un equipo de trabajo para generar

una propuesta más integral y de carácter extensionista cuyos objetivos fueron:

- Articular el Museo de Antropología con los IFD para trabajar con los estudiantes propuestas pedagógicas que atiendan las especificidades de su diseño curricular.

- Resignificar al museo como espacio educativo y fortalecer sus potencialidades a través de un trabajo crítico que permita profundizar el intercambio con otros actores e instituciones sociales;

- Generar espacios de encuentro entre equipos del museo y docentes de los institutos, a fin de producir un acervo común de miradas y estrategias educativas.

A lo largo del 2014 se fueron generando las condiciones para fortalecer lo que primero fue la elaboración de un proyecto de extensión. En ese sentido, y para contar con un equipo de trabajo más consolidado, se realizó a mediados de ese año un llamado a selección de antecedentes para cubrir cargos de adscriptos y ayudantes alumnos en el Área de Educación y Difusión, especialmente dedicados al trabajo de articulación con los IFD. Así fue como se sumaron al equipo la estudiante Nancy Casimiro, quien desarrollaba su Trabajo Final de Licenciatura en Antropología «El Museo es un espacio de lectura de algo del mundo: Una etnografía sobre las visitas al Museo de Antropología de formadores de los Institutos de Formación Docente», bajo la dirección de la Magíster en Antropología Mariela Zabala y Fabiola Heredia; y como adscripta la Licenciada en Letras Modernas Ana García Armesto, quien venía desarrollando su actividad docente en IFD de la provincia. A su vez, se solicitó el asesoramiento pedagógico de la Doctora en Ciencias de la Educación Silvia Ávila, lo que definió de manera positiva la consolidación y el paso del proyecto de articulación a programa de extensión. En el año 2015 continuamos trabajando y concretando la escritura del Programa de Extensión para poder dar respuesta no sólo a la demanda y a «los primeros en llegar», sino más bien para poder brindar equidad y disponer de una oferta que resultara igualitaria para todos los estudiantes de los institutos interesados en realizar sus prácticas en el museo.

En la medida de nuestras posibilidades, desde el Área fuimos respondiendo a dichas demandas aunque no contábamos hasta ese momento con una propuesta especialmente diseñada para el nuevo espacio curricular «Práctica Docente I» y sólo teníamos una propuesta de visita guiada para ofrecerles.

Estos objetivos planteados nos permitieron complejizar la propuesta que estaba centrada en las visitas guiadas, diseñando un programa extensionista que mediante charlas, talleres, encuentros y experiencias pedagógicas, en conjunto con la comunidad educativa de los IFD, visibilice al Museo como un espacio donde la construcción del conocimiento atañe a toda la sociedad.

En este marco, surgió una doble necesidad: por un lado, la del Museo de consolidar el nexo con la comunidad educativa de Córdoba mediante diversas actividades pedagógicas, didácticas y museológicas y, por otro, la de los IFD, quienes atravesados por el cambio curricular, necesitaban un espacio educativo no formal para desarrollar sus prácticas docentes.

La orientación teórica y metodológica de las experiencias pedagógicas que fuimos construyendo fue la de trabajo colaborativo y de reflexividad, con una actitud investigativa y creativa utilizando herramientas de la etnografía educativa. Estas herramientas permitieron interrogar las experiencias prácticas y avanzar en el diseño de propuestas alternativas de enseñanza, recuperando conceptos tales como el uso didáctico del ambiente, la organización de los contenidos teniendo en cuenta los criterios de diversidad, de continuidad y de democratización de la cultura, habilitando prácticas pedagógicas en nuevos escenarios educativos como es concretamente nuestro museo y su biblioteca (entre los múltiples y diversos espacios que ofrece nuestro medio tales como los sitios de memoria, las bibliotecas populares, los archivos y las plazas, entre otros).



Taller de Cultura Material a cargo de Gabriela Shur.

El Museo, como institución pública, gratuita y universitaria, busca democratizar y participar activamente en la producción de conocimientos y prácticas culturales. Es en este sentido que consideramos pertinente contribuir al proceso de formación docente en el marco de una educación integral, respondiendo a diferentes problemáticas sociales actuales y posibilitando un intercambio de saberes y experiencias educativas.

En una sociedad como la cordobesa, donde la presencia de la universidad es tan potente como paralizante y «ser o pertenecer a la universidad» tiene el preconcepto de dar status social, reconocimiento y prestigio de excelencia, poder articular con los IFD que no son universitarios, es un reto y un desafío a asumir para el desarrollo de una sociedad más igualitaria, donde la diversidad sea la dinamizadora de la construcción. Por eso consideramos que un proyecto extensionista como el que planteamos nos pone en pie de igualdad para pensar juntos la educación pública.

Como ya señalamos, otro aspecto importante de esta experiencia extensionista, ha sido la necesidad de «desacralizar a los museos» como espacios de «cultura» para unos pocos «eruditos», con un «supuesto saber» científico e irrefutable. Entonces si comenzamos a resignificar el espacio del museo como un espacio de aprendizaje y recreación con estudiantes de los profesorados de nivel inicial y primario, generadores de diversas pedagogías, el museo cobra nuevas significaciones y posibilidades de prácticas sociales, más allá de las educativas y escolares. En este

sentido, trabajamos también con el concepto de «nuevos escenarios educativos» (Asencio & Pol, 2002) tales como bibliotecas, archivos, museos, la ciudad toda, habilitando la integración entre educación, cultura y democracia y el aprovechamiento del patrimonio cultural en su dimensión educativa. Mikel Asencio y Elena Pol, investigadores en educación, historia y museología, también plantean la necesidad de estudiar en profundidad otros ámbitos que son especialmente significativos en educación:

Hay un modelo tradicional de enseñanza que ha venido restringiéndose demasiado en el aula al profesor y al libro de texto provocando una progresiva desconexión de los aprendizajes escolares con el contexto de la realidad que lo circunda, lo provoca, supuestamente lo justifica y hasta lo sufre. Sin embargo, un conjunto de causas internas y externas han ido provocando que esta concepción caiga por su propio peso y que poco a poco las aulas se abran a escenarios de aprendizaje cada vez más diversos (2002: 15).

Finalmente, el programa tiene una complejidad más que es la antropología como «ciencia base» del Museo. Esta disciplina en la provincia de Córdoba y, especialmente, en la Universidad, ha tenido un desarrollo muy particular con respecto al resto del país ya que, a fines de los '50 se creó la Licenciatura de Antropología en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Una década más tarde, se creó en la Universidad Nacional del Litoral (sede en Rosario) y en la Universidad de Mar del Plata (UMDP) y, a fines de los '70, en la Universidad de Misiones (UM) mientras que en nuestra provincia recién fue en el 2010. Una de las consecuencias de este proceso de institucionalización en la enseñanza universitaria de la disciplina con una trayectoria tan acotada en nuestra provincia es el desconocimiento por parte de la sociedad y la comunidad educativa en general. Entre otras particularidades, se trata de una disciplina

que no forma parte del diseño curricular en ningún estamento del sistema educativo, salvo en algunos ciclos de especialización de nivel medio y en profesorado de nivel superior que tienen un espacio curricular denominado «Socioantropología».

Con este proyecto aspiramos a cargar de sentido a nuestro museo como un lugar de aprendizaje sobre «otros» modos de vidas pasados y presentes, así como de lugares cercanos y lejanos. Como museo universitario tenemos el desafío de socializar las investigaciones en antropología (en sus cuatro ramas: antropología social, arqueología, lingüística y antropología biológica), patrimonio y museología. En estos dos últimos campos de conocimiento, es fundamental problematizar e intercambiar las significaciones que otorgamos a los bienes culturales. Estos bienes, mediante procesos de patrimonialización, donde los museos y la Universidad juegan un rol muy importante, pueden adquirir estatus de patrimonios estatales e internacionales o ser considerados válidos para participar de las colecciones de un museo. En estos intercambios con los docentes y alumnos de los IFD apostamos a pensar nuevas prácticas educativas y sociales en el Museo y con el público escolar.

A continuación analizamos una propuesta que diseñamos, planificamos y llevamos a cabo el año pasado. La llamamos «Caperucita no tan roja. Versiones y visiones», y articula saberes de la literatura, la antropología y el patrimonio.

[Diversidad cultural: una propuesta de literatura y antropología en el Museo](#)

La propuesta «Caperucita no tan roja. Versiones y visiones» estuvo a cargo nuestro y surgió a partir del deseo de abordar un eje claro a la Antropología como es la diversidad cultural pero con el desafío de hacerlo a través de la literatura y de un cuento muy popular y conocido como es «Caperucita Roja». Este es un cuento tradicional oral del centro europeo que ha sido recreado hasta nuestros días en una diversidad de lenguajes y soportes como papel,

medios audiovisuales, relatos orales, obras plásticas y expresiones teatrales, entre otros.

¿Por qué analizar este cuento en un museo? Porque compartimos las nociones de Paulo Freire de lectura como «lectura del mundo» o «Interpretación» y las manifestaciones orales y escritas de los sujetos como las inscripciones de la palabra propia en el mundo ([1982] 2008). Nada de lo humano puede ser entendido por fuera del lenguaje. En este taller de sensibilización nos planteamos abordar los efectos más significativos del trabajo con el lenguaje como la posibilidad de crear identidad, pertenencia a una comunidad, a un grupo etario e ideológico; entendiendo al lenguaje como el modo en que pensamos, conocemos, hacemos memoria, nos comunicamos, interpretamos, interpelamos y ocupamos un lugar.

La versión como visión. A partir de la diversidad de versiones del cuento del medioevo europeo, pudimos abordar conceptos tales como cultura, diversidad cultural, identidad y narratividad que da la posibilidad de romper con la univocidad y estabilidad del sentido construido de una vez y para siempre. Nos propusimos analizar miradas del mundo, autopercepciones y construcciones de sentido/s que ponemos en juego cuando interpretamos variadas versiones de un mismo relato. Los objetivos trazados fueron los de repensar las representaciones que hemos construido a lo largo de nuestra vida acerca de qué es y qué se puede hacer en un Museo y reflexionar sobre el concepto de diversidad cultural a partir del cuento.

La metodología de trabajo fue la de «aula extensa» y/o aula taller. Entendemos por taller una metodología de trabajo centrada en el hacer, en lo vivencial, donde se integran los saberes de los participantes y se proponen algunas producciones, actividades o visitas, promoviendo el trabajo colectivo y colaborativo, la reflexión y el intercambio. Para lograrlo propusimos escuchar y dialogar sobre interrogantes e intereses que tuviesen los talleristas, a partir de preguntas como ¿Qué los movilizó a asistir? ¿Qué expectativas tienen con la propuesta? ¿Qué les contó la profe de la propuesta y el Museo?; ello, dado que la idea es que estos talleres no funcionen como «clases que se imparten» sino más bien como un espacio para recuperar intereses, necesidades, saberes,

experiencias, conocimientos y todo tipo de relaciones que puedan generar los propios talleristas con su experiencia de vida y expectativas como futuros docentes.

En esta línea de trabajo, Asensio y Pol (2002) avizoran el surgimiento de un paradigma emergente al plantear que la educación de las nuevas generaciones debería ampliar el horizonte hacia nuevos contextos que activen y potencien los aprendizajes que, como sostiene Ausubel (1983), se caracterizan por su significatividad, y en los cuales lo cognitivo unido a lo emocional-afectivo da lugar a modificaciones conductuales de índole cognoscitiva, ética y estética.

Mickel Asensio y Elena Pol examinan estos novedosos contextos en los que también puede desarrollarse la acción educativa:

Junto al aprendizaje formal, realizado en la escuela, emergen nuevos escenarios en los que se desarrolla la acción educativa: el medio natural; el patrimonio cultural (constituido por archivos, bibliotecas, museos y bienes muebles e inmuebles del pasado), la sociedad y su funcionamiento (en particular la ciudad), el universo virtual (que engloba los medios audiovisuales) (2002: 11).

Es aquí donde los autores creen que es necesaria la trasposición didáctica del docente, consciente de los contenidos y competencias de su rol como mediador, y de las estrategias diseñadas y organizadas en función de los intereses de los estudiantes. Para que esto suceda, es necesario que la organización de la experiencia esté mediada por un docente que haya diseñado estrategias situadas, para que ese «potencial educativo» se transforme en una verdadera situación de aprendizaje significativo, que facilite en los estudiantes los procesos de interrogación, interpretación y comprensión. Se trata de despertar el interés y la curiosidad de los estudiantes, realizando una tarea sensorial y motora, intelectual y emocional, y ese fue nuestro desafío y el rol que procuramos ejercer en el Taller.

El taller tuvo como disparador un «Banquete servido de Caperucitas Rojas» que consistió en una mesa con los libros *Caperucita Roja* (Perrault: 1982); *Caperucita Roja tal como se la contaron a Jorge* (Pescetti:2004); *Mientras el lobo. Enquanto o lobo* (Durini & Gandman:2005); *El cuento del Lobo* (Instituto Interamericano de Derechos Humanos: 2009); *Caperucita Roja del Noroeste. Dedicado a nuestros hermanos collas. A leer con pictogramas*. (Carzon & Iannamico: 2010); *Caperucita Arroja* (Basch & Murzi: 2013); *Caperucita Roja* (Rivera:2013); *Para cuidarte mejor* (Gracia: 2014); *Caperucita Roja y un lobo feroz, feroz, feroz* (Sevilla:2014); *Lara y su lobo* (Suez & Rojas:2014) y *Caperucita Roja, Verde, Amarilla, Azul y Blanca* (Munari & Agostinelli: 2014).



Banquete servido de Caperucitas Rojas.

Con estas versiones sobre la mesa, recibimos a los participantes. Luego hicimos una bienvenida y presentación del grupo y el Museo. A continuación, los participantes se dividieron en grupo con la consigna de que cada uno contara su versión del cuento y generan una nueva. A partir de la presentación al grupo total de la versión construida colectivamente, abordamos el concepto de diversidad cultural y su vinculación con el Museo y la Antropología. Como evaluación final preguntábamos ¿Qué versión darías del taller a otro colega? El taller tuvo lugar el miércoles 31 de agosto de 2015 y asistieron alumnos del primer año del Instituto Nuestra Señora de la Merced de Unquillo, de la Escuela Normal Superior Garzón Agulla y de la Escuela Normal Superior Alejandro Carbó.

Partimos de lo conocido como es el cuento de Caperucita Roja para abordar el concepto de diversidad cultural desde la interdisciplinariedad vinculando la Literatura con la Antropología. Además, lo hicimos en un espacio del Museo no frecuentado comúnmente por los visitantes como lo es la Sala Alberto Rex González. No se trata de una sala de exhibición sino de un espacio donde se dan charlas, talleres, cursos, se presentan libros, se proyectan videos y, excepcionalmente, se montan muestras temporales.

Provocamos la vivencia de lo distinto en la visita al Museo esperándolos en un lugar no frecuentemente transitado por el público y con una mesa llena de libros y golosinas. Si bien no se explicita al visitante, se trata de prácticas generalmente prohibidas y de conductas censuradas en un museo el ingerir alimentos o visitar espacios donde no hay muestras permanentes o excepcionales.

[A modo de cierre: El museo ya no es más un espacio sólo para visitar](#)

La afirmación del subtítulo fue formulada por una alumna que participó del aula-taller y respondió de este modo a la pregunta ¿Qué versión darías del taller a otro colega? Este Proyecto sigue en construcción buscando estar a la altura de los diseños curriculares, deseos y necesidades de los miembros que lo conformamos. Como toda práctica educativa, no es algo cerrado, ni acabado. Nos unió y une el deseo de resignificar a los museos desde un trabajo interdisciplinario, intergeneracional y entre distintos ámbitos de formación profesional. Concebimos al Programa de Extensión como un espacio de coproducción de saberes y prácticas en torno a la antropología, la educación patrimonial y la universidad en su sentido más amplio; y estamos comprometidos en la construcción de una sociedad más equitativa a partir de la democratización e intercambio de saberes y prácticas.

La metodología es la del trabajo colaborativo basado en los conocimientos previos y el ejercicio del pensamiento crítico en un escenario como nuestro museo y una disciplina como la antropología.

Para este año, tenemos como expectativas, incorporar al equipo a los docentes de los IFD que vienen trabajando ininterrumpidamente con el Área Educación desde el 2013, propiciar encuentros entre estudiantes de distintos institutos de formación para compartir prácticas educativas y generar un espacio de lectura reflexiva sobre educación en museos.

Referencias bibliográficas

Acosta Diego, Silvia Burgos, Gabriela López, Gabriela Pedernera y Mariela Zabala (2013) *Cajas Identitarias. Propuestas Educativas 2013-2014*. [En línea] Museo de Antropología FFyH.UNC. Córdoba. Recuperado de <<http://www.youblisher.com/p/727376-Propuesta-Educativa-2013-2014/>>

Arbach, Marcelo y Gabriela Cechetto (2010) «La necesidad de reflexionar sobre los modos de hacer extensión en la universidad pública» en e+e. *Estudios de extensión en Humanidades*. Vol. 2. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.

Asencio, Mickel y Elena Pol (2002). *Nuevos escenarios en educación. Aprendizaje informal sobre patrimonio, los museos y la ciudad*. Buenos Aires: Aique.

Ausubel D; Novak JD, y Hanesian, H. (1983). *Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. 2º Ed. México: Trillas.

Basch, Adela & Murzi, Luciana (2013). *Caperucita Arroja*. Buenos Aires: Lonseller.

Coombs, Philip, Roy Prosser y Manzoor Ahmed (1973). *New Paths To Learning: For Rural Children and Youth*. International Council for Educational Development Publications, Essex, Connecticut (Report for United Nations Children's Fund. New York, N.Y.)

Carzon Walter & Iannamico Roberta (2010). *Caperucita Roja del Noroeste. Dedicado a nuestros hermanos collas. A leer con pictogramas*. Buenos Aires: Albatros.

Durini, Ángeles y Gandman Alexiev Pedraza Graciela (2005). *Mientras el lobo. Enquanto o lobo*. Córdoba: Comunicarte.

Freire, Paulo (2008) *La importancia del acto de leer. En La importancia de leer y el proceso de liberación.* (18a reimp.) Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Gracia, Ximena (2014). *Para cuidarte mejor.* Buenos Aires: Uranito.

Instituto Interamericano de Derechos Humanos (2009). *El cuento del Lobo* [En línea] Versión tomada de los materiales educativos del Instituto Interamericano de Derechos Humanos. Recuperado de <<http://www.educ.ar/sitios/educar/recursos/ver?id=90685>>

Munari Bruno & Agostinelli, Enrica (2014). *Caperucita Roja, Verde, Amarilla, Azul y Blanca.* Buenos Aires: Aique.

Pacheco, Marcela (2003) «Reflexiones en torno a la construcción del espacio de la extensión universitaria hoy». Ponencia presentada en el panel de cierre de las *II Jornadas de Investigación en Educación. Educación y procesos sociales actuales: respuestas, compromisos y tensiones.* Área Educación Centro de Investigaciones de la FFYH. UNC. Córdoba.

Pastor Homs, María Inmaculada (2002). «La pedagogía museística ante los restos de una sociedad en cambio. Fundamentos teóricos- prácticos» en *Aabadom: Boletín de la Asociación Asturiana de Bibliotecarios, Archiveros, Documentalistas y Museólogos.* Vol. 13 N°1. España.

_____ (2004) *Pedagogía Museística. Nuevas Perspectivas y tendencias actuales.* España: Ariel.

Perrault, Charles (1982). *Caperucita Roja.* París: CEAL.

Pescetti, Luis María (2004). *Caperucita Roja (tal como se la contaron a Jorge).* Madrid: Alfaguara

Rivera Natalia (2013). *Caperucita Roja.* Buenos Aires: Sigmar.

Sevilla, Fabián (2014). *Caperucita Roja y un lobo feroz, feroz, feroz.* Buenos Aires: SM.

Suez, Perla y Rojas Saúl Oscar (2014). *Lara y su lobo.* Córdoba: Comunicarte.

Zabala, Mariela (2011) «Cómo las prácticas educativas museísticas pueden aportar a la construcción de la/s memoria/s» En *IV Congreso de educación, museos y patrimonio. Memorias de hoy, aprendizajes del futuro.* Diban, ICOM y CECA Chile. Santiago de Chile.

Zabala Mariela e Isabel Roura Galtés (2006) «Reflexiones teóricas sobre patrimonio, educación y museos» en *Revista de Teoría y didáctica de las Ciencias Sociales*. Vol.11. Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela.

Documentos oficiales

Diseño Curricular Profesorado de Educación inicial, Profesorado de Educación Primaria (2008). Dirección General de Educación Superior. Gobierno de la provincia de Córdoba.

UNESCO (1982). Conferencia mundial sobre las políticas culturales [En línea] México. Recuperado de <<http://tinyurl.com/zhn8a25>>

Legislación

Ley 26026 (Ley de Educación Nacional)